

SUSCRIPCIONES. PAGO ANTICIPADO.

En Zamora y su provincia, el trimestre, 2 pesetas, semestre, 3 pesetas y 50 céntimos y 6 al año. Antilias españolas y naciones firmantes tratado postal, 5; y en los demás países, 7.

La no devolución del periódico significará que continúa la suscripción. Se publica todos los jueves.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

ADMINISTRACIÓN,
DAMAS, 23, IMPRENTA

Se admiten suscripciones en la librería del Sr. Rico, Rúa, 10, Zamora. Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.—La correspondencia se dirigirá al administrador. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

SECCION DOCTRINAL.

Después de tanto discurso de oposición convencional, y que nunca rebasaba los límites de un ataque en que el gobierno y los que le atacaban estaban de acuerdo hasta cierto punto, háse roto en el Congreso esta monotonía al resonar en él la severa y elocuente voz del Sr. Salmerón.

Todo allí marchaba perfectamente, atacando unos (aunque sin extremar los ataques) al gobierno del Sr. Sagasta por reaccionario, y llamándole al orden otros para que no se escada en sentido liberal. De tal modo estaban arreglados los ataques, que aquello parecía más bien un simulacro, de antemano dispuesto y combinado, para que el gobierno a costa de pocos esfuerzos apareciese en el justo término medio y obtuviese la palma de vencedor.

Todo, repetimos, marchaba bien por entre los ataques de oposiciones de doble hasta que dejó oír su voz el ex-presidente de la República Española, que es quien verdaderamente ha iniciado el debate político en el Congreso.

Lo que el Sr. Salmerón ha manifestado en el Congreso de elocuente modo y con energía, pero cortés frase, es lo mismo que el Sr. Salmerón y toda la prensa republicana vienen repitiendo un día y otro día. ¿A qué pues la estrañeza, la algazara y la aparente indignación que en el campo monárquico se ha dejado ver y en formas bien destempladas por cierto?

Proponía el Sr. Salmerón la paz a cambio del cumplimiento de las reformas liberales, justamente sostenidas por nuestro partido: sostenía en templadas y corteses formas las justas aspiraciones de los defensores de la causa del pueblo, manifestando el deseo de ver estas realizadas para entrar en un período de paz y de calma.

A tan plausibles deseos, a tan justas y levantadas aspiraciones ya ha visto el país cómo se ha contestado desde los bancos de la mayoría y desde los del gobierno.

Palabras duras, descorteses, llenas de arrogancia y provocación han respondido al mensurado discurso del Sr. Salmerón.

Ni la mayoría ni el gobierno han sabido inspirarse en la prudencia y mesura que tan bien cuadra a los que en el gobierno se sientan y con mayoría cuentan.

Las provocaciones reaccionarias del señor Gamazo y las huecas y estentoreas palabras del Ministro de la Gobernación coreadas por las interrupciones intencionadas de la Presidencia y por las intempestivas de la mayoría han sido la contestación que ha merecido el patriótico y levantado discurso del Sr. Salmerón, a quien por ello enviamos nuestro parabien.

Y le enviamos nuestro parabien porque con su digna actitud ha levantado en el seno de los ministeriales olas de soberbia y despecho, que demuestran bien a las claras el desconcierto que en ellos produjo su elocuente voz.

Acostumbrada la mayoría fusionista a tropezar en su camino con oposiciones de pasta flor, creía sin duda que el hoarado republicano había de ser docil instrumento de sus conveniencias y no dar mas juego que el que a la mayoría pudiera convenir.

De aquí su despecho, y de aquí por lo tanto la destemplanza y la dureza de los ataques al Sr. Salmerón.

Al mismo tiempo que con él se ensañaban, convenientes a sus propósitos el aparentar indignación que no sienten, y el hacer alardes realistas para congraciarse y ganar voluntades en determinadas regiones.

Por esto, y solo por esto, ese pugilato de orden, de amor a la monarquía y a la dinastía que, sin estrañeza, pero con rubor hemos presenciado los Españoles. Para encontrar ejemplos parecidos a las expansiones extemporáneas de estos días tendríamos que recurrir a las vergonzosas frases de los Persas en tiempo de Fernando 7.º, ó a aquellos alardes realistas de aquella misma época, que con tanta gracia trató nuestro amigo el Sr. Martínez Villergas en aquel chistoso epigrama que empezaba así:

«Tanto quisieron tirar
Del coche del rey Fernando.»

Lo sensible (para ellos) será que, después de tanto incienso quemado ante el trono venga el mejor día el Sr. Cánovas con sus manos lavadas a demostrarles que en determinadas regiones no se cree en su amor, a pesar de tantos y tan menguados alardes.

De las destempladas provocaciones del Sr. Leon y Castillo no hay para qué ocuparnos; ni por su forma ni por su fondo lo merecen: defiende el hombre su cartera como puede y nada más.

Su voz gruesa y su oratoria de grueso calibre solo sirven para atronar el espacio, venga ó no venga a cuento la tempestad.

Lo deplorable es que un hombre de tales condiciones ocupe el puesto que ocupa.

Pero es aun mas deplorable y mas de extrañar que un hombre de las condiciones del Sr. Gamazo se deje llevar por el despecho y la soberbia hasta el punto que él se dejó llevar en los primeros momentos. Adversarios políticos del Sr. Gamazo reconocemos en él su mucha ilustración y grandes condiciones intelectuales; pero por eso mismo son en él mas censurables los dislates por él cometidos, y que solo en un momento de despecho han podido salir de sus labios contra los republicanos.

¿De donde habrá sacado el Sr. Gamazo que no somos Españoles los que no somos partidarios de la monarquía?

Ni al célebre canónigo Ostolaza se le ocurrió otro tanto en sus adnaciones a Fernando 7.º.

Y para mayor contraste el Sr. Gamazo reconociera como Españoles y quemará incienso ante quien no sea nacido en España ni hable mucho nuestro querido idioma!

El Sr. Gamazo estaba en dicho día en vena para decir cosas peregrinas: se conoce que estaba de buen humor y con ganas de gastar bromas. Pues solo así se comprende que dijese que el general Martínez Campos podría pasar por un Catón!

Y el general saguntino se habrá quedado con esto tan satisfecho.

Pobre Catón ¿qué le habra hecho al señor Gamazo para que éste tan mal le trate?

Porque con tan desdichada comparación la verdad es que ni el pobre Catón puede llegar a menos ni el general a mas. Solo nos explicamos la iniquidad del Sr. Gamazo contra Catón teniendo en cuenta que éste era republicano.

Afortunadamente hase templado algun tanto esta crudeza en el curso de los debates, y decimos afortunadamente, porque en bien de todos deben de comprender los ministeriales que las intransigencias a nada bueno conducen.

Ni las doctrinas sustentadas por el señor Salmerón merecían tales destemplanzas, ni mucho menos las merecía la respetable personalidad del ilustre republicano que se ha distinguido siempre por su levantada y cortés manera de decir.

Tribunales.

El Alcalde de Fuentesapeña, amparado por dos guardias civiles y dos concejales, ha sorprendido una partida de juego, apoderándose de una baraja y dinero en calderilla.

El Juzgado instructor de Fuentesauco entiendo en el asunto.

El día 18 del presente se celebrará Juicio oral y público de la causa seguida a José García Montero, procesado por estafa y otros delitos análogos.

Defenderá a dicho sujeto el Abogado D. Ursicino Alvarez.

Procurador de la causa, Sr. Martínez Fiel.

Día 20: Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de esta capital contra Tristán de la Prieta, procesado por violación.

El Ministerio fiscal pide para el procesado 14 años, 8 meses de cadena temporal,

500 pesetas para la ofendida y las costas.

La defensa, encomendada al Abogado D. Miguel Hernandez, niega la existencia del delito y pide la absolución.

El Juicio oral señalado para el pasado día 11 no se celebró por no haber sido devuelta por el Juzgado instructor de Toro la carta-orden de citación a procesado, y testigos.

Sentencia de la causa de Fresno de Sayago.

El día 11 se ha dictado sentencia en la célebre causa de Fresno de Sayago, cuyas sesiones en Juicio oral hemos publicado en los dos números anteriores.

En la imposibilidad de publicarla íntegra, hemos sacado un extracto para conocimiento de nuestros lectores.

En los Resultandos se dan por probados los hechos siguientes:

En el primero, que Francisco Perez Calvo llegó a dicho pueblo unos cuatro años antes de ocurrir el hecho de autos, después de una ausencia de 12 años, de los que se dice que parte de ellos los pasó en algunos penales y otros llevando una vida aventurera; que enseguida que llegó a dicho pueblo, dispuso favores a Felipe Miguel, padre político de Pedro Perez Garrote, habiéndole comprado el Calvo algunas fincas, entre ellas la casa donde vivía el Perez Garrote y su familia, por cuya causa se produjeron disgustos, que alcanzaron tambien a Francisco Mateos, hijo de una hermana de Perez Calvo, por si este había privado ó tratado de privar a la madre de aquel, del disfrute de una finca que venia poseyendo y de la pertenencia de un hermano ausente en ignorado paradero, con cuyo motivo al exponer sus quejas en conversaciones particulares, parece llegó hasta indicarle la idea de quitar de en medio al causante de sus supuestos agravios.

En el segundo, que sobre las nueve de la noche del 17 de Agosto de 1885, salió de su casa el Calvo a dormir a una era de las llamadas de las Navas, y como no regresara a la mañana siguiente, fué en su busca Simona Gros, mujer con quien vivía el Calvo, encontrando a su hijo Emilio Perez que venia llorando porque estaba su padre sin cabeza.

En el tercero, resulta: que puesto el hecho en conocimiento del Juez municipal de Fresno de Sayago, se presentó éste próximamente a las once y media del día 18 de Agosto, y después el Juez instructor de Bermillo en la era de las Navas, donde encontraron sobre una parva el cadáver de un hombre, que después de identificado, resultó ser el de Francisco Perez, al cual le faltaban las partes blandas de la cara, la mayor parte del cuero cabelludo y todas las del cuello, de las que solo quedaban las de la parte posterior, las de la superior del pecho, la mayor parte de las vísceras contenidas esta cavidad, faltándole tambien la masa encefálica, la mitad superior del esternón, la clavícula maxilar inferior y el parietal izquierdo etc.; en la parte anterior del cuerpo de las vértebras cervicales, se notaban dos soluciones de continuidad, y por último, que la muerte de dicho sujeto fué producida por varios golpes contundentes hechos al parecer con hachas.

En el cuarto: que la guardia civil de Bermillo recogió dos hachas, una de la propiedad de Pedro Perez Garrote y otra de Francisco Mateos, observando en la del último una mancha al parecer de sangre y señales de haber sido lavada y refregada; con cuyos instrumentos, según el parecer de los médicos y forense de Bermillo, debieron causarle las lesiones, recogiendo además una blusa azul con rayas blancas, cuya manga derecha parecía lavada recientemente, de Manuel Perez Miguel, y unos calzoncillos de algodón, en los que en la pierna derecha parecía recientemente lavada y una media de las llamadas de medio pie con una mancha al parecer de sangre, de Manuel Lucas Guillén.

En el quinto, resulta probado: que sometidos a un análisis químico los instrumentos y prendas mencionadas: en los primeros los peritos no encontraron nada de sustancias de la sangre y en los calzoncillos encontraron glóbulos que por su figura eran semejantes a los de los mamíferos, pero por la poca superficie sobre que operaron no podían determinar si era de sangre humana, a pesar de haberlos examinado al microscopio, etc.

En el sexto, resultando igualmente probado: que reunidos en la noche citada Francisco Mateos y Andrés Perez convinieron, sin que conste de quien partió la iniciativa; de dar muerte en aquella misma noche a Francisco Perez, a cuyo efecto y sabiendo iría a dormir a su era de las Navas segun costumbre, durante el verano, cuya era se halla situada a unos 400 ó 600 pasos del pueblo, habiendo estado antes en la calle de Manuel Esteban y en las casas de Manuela Prieto y Gregorio Benavente, se dirigieron en su busca entre once y doce de la misma, mas como al llegar a la era ladrara un perro y vieran incorporado al Perez Calvo, siguieron adelante hasta al valle cercano donde estuvieron para dar lugar a que estuviese dormido, y volviendo luego, sin que conste fijamente la hora, pues mientras el Andres dice que a la media noche, el Mateos manifiesta que al rayar el alba, viéndole entonces echado sobre la parva y dormido, le asestaron, primeramente Andres un golpe con un machado ó hacha que llevaba, y a continuación él otros dos ó tres golpes con el mismo instrumento, dejándole cadáver, después de lo cual marcharon a una charca que hay junto al camino de Gracia, en la que lavaron el hacha, regresando luego al pueblo y entrándose cada uno en sus respectivas casas.

En el sétimo: que no obstante afirmarse por el Mateos haber estado cenando en casa del Garrote en la referida noche del 17 de Agosto, con este, su mujer é hijos, recayendo la conversación durante la cena, en que bebió bastante vino, sobre la muerte de Perez Calvo, el Perez Garrote dirigiéndose a él y a su hijo les dijo: que eran unos cobardes y que ya podían haberle quitado del medio; llegando entonces Casimiro Andrés, poniéndose a curar unas vacas, y que después de curadas se salió de casa con Andres. Este relato se halla en contradicción con su co-reo Andres Perez, que manifiesta que fué buscado por el Mateos para ir a cortar un palo a la dehesa de Vitoria, y por la declaración del veterinario que dice que no vió al Mateos en dicha casa.

En el octavo se establece que resultando que el Ministerio Fiscal en su escrito de conclusiones provisionales, calificó los hechos, como constitutivos de un delito de asesinato, comprendido en el artículo 418 del Código penal, en el cual han concurrido las circunstancias agravantes de alevosía y premeditación conocida, y que en el caso presente corresponde apreciar una de ellas como genérica, para los efectos de la imposición de la pena, apreciando tambien el Ministerio Fiscal la nocturnidad; pidió para los procesados Andrés Perez Miguel, Francisco Mateos Perez, Pedro Perez Garrote y Manuel Perez Miguel, estos dos últimos autores por inducción, y de cómplices a los tambien procesados Manuel Lucas Guillén y Gregorio Benavente; se impusiera a los cuatro primeros la pena de muerte y a los dos últimos la de 14 años, 8 meses y 1 día de cadena temporal, con las accesorias de interdicción civil etc.; contestando las defensas: de Garrote y consortes, que no habiendo tenido participación en el delito de asesinato que se le atribuye sus defendidos, procedía absolverles con todos los pronunciamientos que le fueren favorables, la de Francisco Mateos, que este en la noche y ocasión a que se refiere el suceso de autos se hallaba completamente embriagado y que aun justificada en participación, no constituiría el delito de asesinato y si solamente el de homicidio por no existir circunstancias agravantes y si la atenuante 6.ª del artículo 9 del Código, por lo cual se le debía de imponer la pena de reclusión

temporal en su grado mínimo, y sentando el de Andrés Pérez que no siendo constitutivos del delito de asesinato los hechos de su defendido, procedía absolverle y presentando como alternativas que de haber tenido alguna participación apreciando el hecho como constitutivo de homicidio, se le impusiera la pena de reclusión temporal en su grado medio.

Noveno: que practicadas las pruebas propuestas para el Juicio oral, el Ministerio público modificó sus conclusiones, apreciando la circunstancia agravante de haberse cometido el delito en despoblado elegido de propósito, pidió la imposición de la pena de muerte para Andrés Pérez Miguel, Francisco Mateos Pérez y Pedro Pérez y que se absolviese a Manuel Pérez Miguel, Manuel Lucas Guillen y Gregorio Benavente. A su vez las defensas de Francisco Mateos y la de Andrés Pérez modificaron también las suyas; adicionando la del primero, que además de la embriaguez existe en su defendido la de violencia del caso 9 del art. 8, debiendo apreciarse por tanto como atenuante incluida en el caso 1 del art. 9, y proponiendo el segundo que no pudiendo ser el hecho constitutivo de delito, por no haber tomado participación, procedía absolverle libremente, y de haber tenido participación sería como cómplice y se le impusiera la pena de 12 años, 5 meses y 11 días, cuyas conclusiones sostuvieron lo mismo que la defensa de Garrote y consortes con las suyas provisionales, que hizo definitivas.

En los Considerandos se establece:

En el primero, que según el artículo 418 del Código penal son reos de asesinato los que sin estar comprendidos en el artículo anterior matasen alguna persona concurriendo alguna de las circunstancias de las cinco que comprende dicho artículo.

En el segundo, que acometido Francisco Pérez Calvo, descargósele fuertes y repetidos golpes sobre la cabeza y cuello, hasta producirle la muerte, en ocasión de que este estaba durmiendo en su era; empleando los culpables medios, modos o formas que tendían directa y especialmente a asegurarlo, sin riesgo para sus personas, que procediera de la defensa que pudiera hacer el ofendido, apreciando por lo tanto la circunstancia primera de las cinco que contiene el citado art. 418 y que califica el delito elevándolo a asesinato, castigado con la pena de cadena temporal en su grado máximo a muerte.

En el tercero, que del referido delito, son responsables, con el carácter de autores Francisco Mateos Pérez y Andrés Pérez por haber tomado la parte directa que determina el artículo 13 del referido Código.

En el cuarto, se dice que la indicación directa atribuida a Pedro Pérez y a su hijo Manuel en el suceso de la causa, sobre no estar suficientemente probada, nunca las expresiones vertidas de convenir quitar del medio a Francisco Pérez Calvo, pronunciadas en conversaciones de quejas por su conducta en relación a los intereses de Felipe Miguel, suegro de uno y abuelo de tres, no revisten formas de mandato ni siquiera de consejo, sin que se les pueda dar otro alcance que una simple manifestación de disgustos.

En el quinto, que por parte de Gregorio Benavente y Manuel Lucas, no existen actos de responsabilidad criminal en ninguno de sus órdenes, o sea ni como autores ni como cómplices ni como encubridores.

En el sexto, considerando: que a la concepción del delito, no siguió la elección de medios y tiempo que haga al menos sospechoso, concurrió la circunstancia agravante de premeditación, y que no está demostrada la elección de instrumentos para cometerlo; pues los usados fueron los que tuvieron a la mano por su oficio de labradores y que la noche no fué buscada de propósito, sino que se aprovechó la ocasión en que se convino cometer el crimen ni se eligió el sitio de las Navas por su situación fuera del pueblo, ni existió el despoblado toda vez que es costumbre de los labradores de Fresno dormir en la era.

En el séptimo, se dice que el que es responsable criminalmente lo es también civilmente y las costas se entienden impuestas a este por Ministerio de la Ley.

En el noveno, que toda pena que se imponga lleva consigo la pérdida de los instrumentos con que se cometió.

Vistos los artículos 11, 18, 28 en su párrafo 2.º, 49, 51, 54, 63, 64, regla 1.ª del 82, 91, 121, 124, 126, 127 y demás de aplicación general del Código y los 142, 144, 239, 240, 741 y 742 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Dice la sentencia: que debemos condenar y condenamos a Francisco Mateos Pérez y Andrés Pérez Miguel a la pena de cadena

perpétua con la accesoria de interdicción civil, a que abonen solidariamente por indemnización de perjuicios la cantidad de mil quinientas pesetas a los herederos de Francisco Pérez Calvo y al pago de una sexta parte de las costas; declara el comiso de las dos hachas ocupadas, a las que se dará la aplicación que determina el art. 63 del Código, que se devuelva a sus dueños la blusa, calzoncillos y medias ocupadas; absuelve libremente a Pedro Pérez Garrote, Manuel Pérez Miguel, Manuel Lucas Guillen y Gregorio Benavente, mandando levantar el embargo de sus bienes etc. etc.

Ha sido Magistrado ponente en esta causa D. Martín del Castillo y Calahorra.

Damos las gracias a la Audiencia por habernos permitido leer una copia de la sentencia y sacar este extracto.

SECCION DE NOTICIAS

Tres sueltos de *El Motín* que no tienen desperdicio:

«El general Lopez Dominguez terminó así su discurso: ¡Viva la Monarquía! ¡Viva la disciplina del Ejército!

¿Cuál Monarquía? ¿La de Doña Isabel, contra la cual se sublevó; la de Don Amadeo, a la cual sirvió; o la restaurada, de la cual estuvo separado en los primeros tiempos?

¿Y cuál disciplina? ¿La proclamaba en Cádiz el 18 de Septiembre de 1858, que le hizo hombre; o la preconizada en Sagunto el 28 de Diciembre del 74, que fué base de la Monarquía que hoy adula?

Si poner en claro estas cosas, no es posible adivinar lo que quiso decir.

Cuenta un periódico de Pamplona que un caballero decentemente vestido sustrajo hace pocos días un pan del carro del Vinculo, dándose inmediatamente a la fuga.

Se supone, añade el colega, que no habría comido en bastantes horas.

¡Lástima que no haya sido habido y castigado, como lo merecía, pues mientras a tales robos no se ponga correctivo, deben estar temblando por sus propiedades los honrados autores de los desfalcos de Cuba y Filipinas!

Dijo Gamazo que la monarquía y la Patria se confunden en una suprema síntesis, y que el que no es monárquico no es español; y contestóle Cánovas: ¡Es verdad!

Si pudiera borrarse la nacionalidad a costa de cualquier sacrificio, hace tiempo que ninguno nos hubiera parecido grande, por no ser compatriotas de tanto farsante, tanto vividor y tanto zascandil como ha salido a flote desde el 75 acá.»

Dice *El Progreso*:

«Esta mañana ha fallecido en Madrid, víctima de la dolorosa enfermedad que venía padeciendo, el bravo y pundonoroso coronel de caballería, D. Manuel Rodríguez Bravo, amigo nuestro queridísimo, y uno de los más leales militares con que contaba la causa republicana»

Amigos antiguos del Sr. Rodríguez Bravo, sentimos la muerte del leal republicano y del amigo.

Refiriéndose a una de las últimas sesiones dice un colega de la corte:

«Muy concurrida la sesión de la Cámara popular, muchos comentarlos a primera hora a propósito del debate de ayer é infinitad de conjeturas sobre lo que diría en su discurso el Sr. Salmeron.

No por esto ha pasado desapercibida la escaramuza entre los Sres. Laserna, La Guardia y conde de Toreno, con motivo de las incompatibilidades, pues hemos sacado en claro que el general Daban, de quien se dijo que al aceptar la dirección de Policía quedaba perjudicado, cobra dos sueldos, uno de 60.000 reales como mariscal de campo, y otro de 50.000 como gratificación por sus servicios de seguridad.

Estos restauradores son, como se ve, unas hormiguitas.»

Aun se nos figura que no están bien retribuidos los inapreciables servicios del que se sublevó en Sagunto y hoy está al frente de la Dirección de policía.

Por lo tanto, veníamos con gusto que se le agregase otra media docena de sueldos... Después de todo los contribuyentes están nadando en la abundancia y poco debe importarnos esta duplicidad de sueldos.

En una de las sesiones del Congreso en que tan alto se ha cotizado el papel realista

y las adulaciones a la monarquía tanto han subido de punta, el general Lopez Dominguez pidió (que horror!!!) para los republicanos *metralha, mucha metralha*. A este señor tan monárquico y dinástico hoy habrá que cantarle la de la canción de la Lola.

«no nos mates—no nos mates»

El Cencerro al ocuparse de esto llama con mucha gracia al sobrino de su tío «el general de mantequilla de Soria» y le dedica las siguientes frases:

Mi general ojo al cristo, que si las cosas se tornan, ya sabe este aquel refrán que donde las dan las toman.

A cuántos le hace falta tener esto presente.

SECCION LOCAL Y PROVINCIAL

Ha fallecido doña Camila Lopez, hermana de don Juan Lopez, Director de la Normal de maestros de Zamora, a quien enviamos nuestro pésame.

La Diputación Provincial ha circularizado ya varios avisos a los pueblos que se hallan en descubierta por el pago de sus atenciones al erario provincial. Son muchos los pueblos que a pesar de las repetidas exhortaciones aun no han pagado lo que adeudan, y por lo tanto la ordenación de pagos de la Diputación va a expedir comisiones contra los pueblos morosos si en un breve plazo no hacen el pago.

Deseando que esto no llegue a realizarse, les avisamos para que eviten medidas de rigor que disgustan al que las dieta y perjudican a los que las sufren.

Hemos recibido el primer número de *La Concordia*, periódico republicano de Salamanca, al que saludamos y deseamos larga vida y con el que establecemos el cambio.

El día ocho del actual se ha constituido el Comité del partido republicano del pueblo de Moraleja del Vino. Fueron elegidos por unanimidad para formarlos los señores siguientes:

Presidente, D. Ildefonso Dominguez Luelmo.—Vocales, D. Felipe Dominguez Fernandez, Fernando Martin Celief, Pedro Delgado Manso y Miguel Avedillo Avedillo.—Secretario, D. Nicanor Palacios Martinez.

Al comunicar al Presidente del Comité provincial del partido republicano-progresista su constitución, le participan haber abierto una suscripción para socorro de los republicanos emigrados y presos.

Bien por los republicanos de Moraleja.

Se han verificado las operaciones del sorteo de quintos sin ocurrir incidente alguno que alterase dichas operaciones.

Nuestro colega local *El Independiente* ha sufrido una segunda denuncia: sentimos los percances de nuestro colega.

Pero se conoce que estos disgustos no le hacen morder la lengua como vulgarmente se dice, ni en ella tiene pelos: véase la muestra.

Dice el colega:

«¿No piensa el señor gobernador civil de la provincia, tomar una medida contra el delegado de pósitos D. Juan Siro Garcia que recibió indebidamente del Ayuntamiento de San Cebrián de Castro 250 pesetas?

¿Qué motivos ó causas estrañas existen, para que no le haya ordenado la devolución de dicha cantidad, ya que no tomase con dicho funcionario una medida más enérgica?

Y no es que el señor gobernador ignore lo ocurrido.»

Se nos figura que esto es bien claro. Tan claro como aquello de «dice mi madre que me preste V. un cedazo bien claro; pues dile a tu madre que no me da la gana, ¿que si lo quiere mas claro?»

Un Sr. G., autor de un telon que se exhibió en una de las funciones dadas en el Salon-Recreo, ha publicado en un colega local un comunicado en el que se muestra ofendido de unas frases de nuestro revista «Cornetín de Pistón.»

Nuestro compañero de redacción saldrá a la defensa de las frases ligeras y festivas propias del género en que escribe y objeto del comunicado en cuestion.

Nosotros, sin dar al asunto una importancia que no merece, hemos de decir al mal aconsejado comunicante cuatro palabras por nuestra cuenta.

Nuestro compañero, al hacer la critica de la obra del Sr. G., le trataba con consideración, aunque él no lo crea así.

La competencia de nuestro compañero no hubiera sido puesta en duda por el susceptible pintor, si de él hubiese dicho que era un pintor inimitable; y nos es lícito formar este juicio, aunque parezca duro, al ver que este modesto artista ha *aguantado*, con frescura sin par, que en los anuncios del teatro se anunciara su obra como debida al pincel de un *afamado pintor*! sie.

De modo que este señor parece ser que está dispuesto a admitir los elogios (vengan de donde vengan) pero no otra cosa.

Respecto al calificativo de ignorante que hace de nuestro compañero, ¿qué hemos de decirle? nada... y es lo mejor que podemos hacer en obsequio del *afamado* artista.

Gracias, señor de... sabio.

Y al ocuparnos en broma de este pintoresco asunto y del epíteto de *ignorante* en labios del pretencioso pintor, se nos viene a la memoria, sin poderlo remediar, el recuerdo de un chistoso lance que presenciáramos en la antigua plaza de toros de Madrid.

Celebrábase una corrida, y en uno de los tendidos había un hombre sucio y andrajoso que, en completo estado de embriaguez, se distinguía por los injuriosos epítetos que a la cuadrilla de lidiadores dirigía. No sabiendo ya que decir dirigiose colérico a un picador y ngitando una bota de vino en la mano esclamó «anda ahí hombre de baja esfera.»

No lo tome a mala parte el Sr. G., pero nos ha hecho recordar al borracho del tendido.

Para terminar. Créanos al Sr. G., los elogios del público los obtienen los artistas por el merito y la modestia, no con imposiciones ni pretensiones, no siempre justificadas.

Los Ferri y los Busato no necesitan encarsarse ni con el publico ni con la prensa para hacerse reconocer su mérito.

Tenemos el gusto de participar a nuestros lectores la llegada de nuestro amigo el profesor Dentista D. Carlos Faure. a quién al mismo tiempo saludamos deseándole una buena temporada entre nosotros.

En la sesión celebrada hoy por el Ayuntamiento ha sido elegido secretario de dicha corporación nuestro querido amigo don Mateo Prada.

Hemos tenido el gusto de ver confirmadas las apreciaciones que sobre este nombramiento habíamos hecho en nuestro último número, y hoy enviamos nuestra cariñosa enhorabuena al nuevo secretario.

SALON-RECRO

Desde mi revista anterior solo dos días hemos tenido funciones en dicho teatro. El jueves por la noche, entre otras dos obras ya conocidas de este público, tuvimos ocasión de ver por primera vez en esta temporada, *El último figurín*... que dejó mucho que desear. El domingo hubo funciones por tarde y noche, y con gran sorpresa de todos vimos anunciada en los carteles la despedida de la compañía. Procuramos indagar algunos la causa que podía motivar una despedida tan poco esperada de todos, y sobre este particular eran muchas las versiones que se hacían. Unos lo atribuían a descontento del Empresario porque el público no correspondía a sus esfuerzos, y otros se hacían eco de suposiciones mal intencionadas y de torcidas interpretaciones. La opinión general, ó por lo menos la de muchas personas con quienes he tenido ocasión de hablar, (dejando a un lado las razones que tuviera el Empresario para cerrar el teatro), desaprobaba una medida que redundaba en perjuicio de sus aficiones teatrales, y creíamos todos que si hasta entonces no vió satisfechas el Empresario sus aspiraciones porque parece ser que el público se mostraba poco aficionado al espectáculo, nunca mejor ocasión que las próximas fiestas de Navidad y Páseas para resarcirse de pérdidas que hubiese tenido, y hasta posiblemente, para obtener ganancias.

Yo reconozco con el empresario, que el público, en esta temporada, se ha manifestado poco asiduo, escepto alguna que otra noche. Pero permítame al menos que le dé una explicación de esto; el teatro, tal como hoy está sin *portiers* ó biombos a las puertas laterales, ó otra cosa que impida que penetre el frío por ellas cuando se abren para desalojar la gente después de cada función; las noches que han estado desapacibles; el frío que se deja sentir en el teatro por la débil construcción

de éste, y el poco éxito de algunas obras interpretadas con poca fortuna y acierto por algunas partes de la compañía, son otras tantas causas que han determinado la escasa concurrencia. Además, durante los días que el teatro está abierto, no se han sucedido fiestas, y hay mucha parte de público que solo en los días festivos se permite el lujo de asistir al teatro. Y esto que ocurre aquí, ocurre en casi todas las localidades de la importancia de nuestro pueblo. Desengañese el Empresario; aparte de estas razones que le apunto, inspiradas en la opinión general, no es obra de una temporada acostumbrar á un público á que asista todas las noches al teatro. Zamora no tiene todavía hábitos para estas cosas; para que les adquiera, le hace falta tiempo. Continúe estimulando á todos, y logrará que este pueblo apetezca tan agradable esparcimiento. Solo así, con el tiempo, recogerá sazonados frutos.

Y... ¡caballeros!, que con tantos dimes y diretes, me he separado de lo que más á ustedes les importa.

Decía que habíamos visto *El último figurín*, y que el domingo hubo funciones por tarde y noche. La de la tarde, es decir, la de los *bebés*, satisfizo á la infantil concurrencia que aplaudía y pateaba y lloraba y hacía *otras cosas* que no debo apuntar. Por la noche nos dieron el estreno de *Caramelo* que aunque no resultó tan dulce como habría de ser cuando sus confeccionadores pongan especial cuidado en aderezárnoslo, no dire que experimentó la concurrencia dejo amargo ninguno.

La Srta. Alba estaba muy ronca y no pudo lucir sus facultades; por lo que respecta á su traje de torero, diré que estaba lindísima con él. La Sra. Torres cumpliendo con buena y haciéndose cada vez mas apreciable. Los coros poco seguros. Neira, de gitano, lo parecía de verdad y agradó á todos. Daniel, sin deseos de trabajar; hecho una figura decorativa; ni accionaba, ni cantaba, ni... ¡paua! Parecía que le habían dado una paliza.

Voy á decir mi opinión aunque lo siento infinito: lo que es este año, amiguito, está usted hecho un *tumbón*.

Muñoz, á la misma altura de siempre.

Ni alto, ni bajo,
ni bueno, ni malo.

El Sr. Alba, debió quedar fatigadísimo de la obra. ¡Tuvo que decir cuatro palabras!... Los demás, no descompusieron el cuadro. La entrada, durante las tres funciones, un lleno. La obra *Caramelo*, tiene una música, aunque ligera, muy bonita, y se oirá con gusto repetidas veces.

Que se vá, que se queda, que ya no se vá, que por fin se marcha... estos han sido los rumores que han circulado en la población durante el día de ayer y esta mañana. He procurado enterarme de lo que respecta á este particular y he sabido que el Empresario pensaba llevar la compañía á León; pero algunas personas muy conocidas en esta localidad que tienen verdadero interés en que la compañía nos proporcione ratos de solaz y entretenimiento durante las próximas fiestas, le la hecho proposiciones para lograr este fin, y á la hora de enviar estas cuartillas á la Imprenta, el Empresario ha desistido de llevar á cabo sus propósitos, y la compañía por fin se queda entre nosotros, ¡Regocijémonos!

Aquí me proponía hacer puntifinal, pero mi antigua amiga *La Señal Bermeja* que acabo de ver en este momento, trae un comunicado de un tal J. G., (iniciales que corresponden al nombre y apellido del Sr. Don José Gutierrez), y como en el expresado escrito se me alude, tengo que contestar.

Decía yo en mi última revista, que una decoración que había pintado el Sr. Gutierrez para la obra del Sr. Barco no había gustado, y le apuntaba algunos defectos que encontraba en aquella. Pues bien; el Señor Gutierrez, sale en defensa de su obra, porque no ha habido nadie que se la defiendiera, entre otras cosas, me dice, que así entiendo yo de dibujo, como él de *apar ranas*.

La comparación resalta, si se quiere, chistosa, pero se hubiera aproximado mas á la verdad si hubiese dicho que así entendía yo de *apar ranas*, como él le pintar telones para *La Plaza de las Verduras*. El telón es malo apesar de haberlo defendido su autor.

Sr. D. José Gutierrez;
Yo, Cornetin de Piston,
le digo á usted D. Pepito,
que el lienzo que usted pintó
para la obra de Barco,
resulta un *buñuelo* atroz.

Aquellas casas son nidos
que *alquilan* un gorrión,
y el mirador del casino
aunque usted crea que no,
es, segun muchos decían,
grillera; no mirador.

No hablaré de otros defectos
por no cansar al lector,
pero conste, don Pepito,
que el mal pintado telon,
aun cuando usted lo defienda,
no vale un grano de arroz.
Usted hara cosas buenas
pues mas de una hizo mejor;
pero es preciso don Pepe
que usted se muestre desde hoy,
con algo mas de modestia
y menos... de *escribidor*.

Déjese de escribir sueltos;
¡nada de pluma, por Dios!

Coja usted luego la brocha
y á pintar otro telón;
que si uno ha salido malo
otro pintará... mejor.

No tengo mas que decirle;
basta de palique. Adios.

CORNETIN DE PISTON.

ÚLTIMA HORA.

Anoche recibimos el siguiente telegrama de nuestro corresponsal de Madrid.

«Jueves terminará debate. Cánovas suavizado declaraciones antiguas. Salmerón ofrecido paz cumpliendo Gobierno promesas esperándolas tranquilamente.

CLEMENTE BENEITE,

CARPINTERO,

Tiene el gusto de anunciar á sus parroquianos que ha trasladado su taller de Carpintería á la calle de San Andrés, núm. 26.

CARLOS FAURE, Destista, Balbraz, 14 y 16.—Horas de consulta de 9 á 5.

La acreditada sastrería de D. Luis Tola Bartolome, se ha trasladado á la calle de la Rua, núm. 16, principal, donde continúa prestando sus servicios á su numerosa clientela.

CARBON DE COK SUPERIOR

A 14 REALES QUINTAL.

EN LA VELOZ CASTELLANA.

PUEBLA DE LA FERIA. 14

BANCO DE ESPAÑA.

Publicada en la *Gaceta* oficial de 27 del corriente la Real orden aprobando las reglas para llevar á efecto la conversión de las Deudas de Cuba, se hace saber:

Que las Sucursales de este Banco se encargan de remitir á Madrid para su conversión los valores que se presenten al canje, mediante el abono de 1/2 por mil de comisión.

Zamora 9 de Diciembre de 1886.

Imp. y lib. de M. Rico, Rua, 10.

—212—

El amparo del rey era mas ventajoso para los campesinos que el de los señores feudales ora por ser mas poderoso y no hallarse tan aminorado en el caso de hechar mudo de medidos vejatorios, ora por seguir sus tribunales en sus procedimientos una marcha uniforme y arreglada. Ya en tiempo de Felipe Augusto recibían cuatro batillos mayores reales las apelaciones de los tribunales señoriales, y residían en Vermandois, en Sens, Macon y Saint Pierre le Moustier. A ellos acudían todos aquellos á quienes se negase justicia, y los barones no osaban oponerse á aquellas apelaciones. Como señor feudal enterabase el rey de todas las causas en las que se tratase de obligaciones feudales. La introducción del derecho romano empujó la jurisprudencia francesa, dando lugar á mayor número de apelaciones.

Luis IX fue el padre de su pueblo, sus palabras...

bras eran acatadas como oráculos y á su fallo sometían sus desavenencias los soberanos de Europa. Se despendía á menudo de toda región ostentación, y, sentido debajo de una decoración en el bosque de Vincennes, escuchaba con incomparable bondad las quejas de sus súbditos á quienes administraba cabal justicia. Y eran sus leyes y reglamentos tan venerados que sus súbditos huían de quebrantarlos como de un pecado. Las causas reservadas para el fallo del rey aumentaron, por que todos los franceses querían por juez á Luis IX. Por manera que si las armas de Clodoveo fundaron el imperio franco, la virtud de San Luis fué quien robusteció la dignidad real.

El amparo del rey era mas ventajoso para los campesinos que el de los señores feudales ora por ser mas poderoso y no hallarse tan aminorado en el caso de hechar mudo de medidos vejatorios, ora por seguir sus tribunales en sus procedimientos una marcha uniforme y arreglada. Ya en tiempo de Felipe Augusto recibían cuatro batillos mayores reales las apelaciones de los tribunales señoriales, y residían en Vermandois, en Sens, Macon y Saint Pierre le Moustier. A ellos acudían todos aquellos á quienes se negase justicia, y los barones no osaban oponerse á aquellas apelaciones. Como señor feudal enterabase el rey de todas las causas en las que se tratase de obligaciones feudales. La introducción del derecho romano empujó la jurisprudencia francesa, dando lugar á mayor número de apelaciones.

—602—

aquella institución de un centro común, en el cual se resumiera toda la autoridad feudal.

Era la monarquía hereditaria indivisible, y mandaba realmente el monarca en su territorio, pero no el restante sin aprobación de los pares. Hugo emancipó la corona de la tutela de los feudatarios y se ocupó en recomponer la clase de hombres libres, con la autoridad real.

Tribunal de los Pares. En un principio formaban este tribunal los seis principales señores de Francia, tres duques y tres condes todos laicos, pero como eran muy revoltosos el monarca añadió seis pares eclesiásticos.

Tenía este tribunal 1.ª La influencia sobre los feudos, puesto que nada podía disponerse sin su fallo, 2.ª Una importancia política, por que prestaba consejos al rey, que eran casi obligatorios al tratarse de grandes empresas.

Como los miembros de aquella institución eran hombres de armas, el monarca procuró que entraran parciales suyos (vasallos reales) á formar parte del tribunal, quedando de esta manera confundidos los vasallos reales con los de la corona. Apesar de todo no pasó de consejo el tribunal de los pares. El monarca le- gislaba para toda la nación, y los señores en su territorio.

Instituciones locales. Existía un reyzeuelo

27

—213—

—912—

lamentos y se afanaron en organizar el ejército.

En medio de estas mudanzas, que esperi- mento la Francia, tres leyes fundamentales quedaron en pie; la ley sálica, la ley de la herencia, y la ley de la propiedad real y la que no enagenable el patrimonio real y la que fijaban la edad del rey.

CONSTITUCION POLITICA

Parte dogmática.—Libertad. El feudalismo, mas subordinado ya, se halla en completa decadencia, creciendo rápidamente el orden de ciudadanía.

Los franceses son ya súbditos de la corona, ó mas bien de la Nación.

Igualdad. Subsiste la desigualdad que dió lugar á la revolución de 1789. El clero, la nobleza y el pueblo forman tres estamentos ó clases aisladas, pero cada una de ellas sobre contrarías las dos primeras se opone á la tercera sobre la cual hacían pesar todas las cargas.

Parte orgánica.—Monarquía. Hallábase tem- plada la autoridad real por los Estados generales, pero aumentó aquella de tal manera, que bien pronto se convirtió en absoluta.

El monarca, señor ya mas bien que presiden-

